

**CONOCE LOS NOMBRES DE LOS
PASTORES DE TU IGLESIA**

PBRO. JUAN ÁNGEL ACOSTA ZAVALA
PÁRROCO

HORARIO DE OFICINAS
Lunes a Viernes de 9:30 A.M. a 1:30 P.M.
y de 3:30 P.M. a 6:30 P.M.
Sábados CERRADO.

MISAS
Lunes a Sábado:
8:00 A.M. Y 7:00 P.M.

Domingos:
10:30 A.M., 12:15 P.M., 5:00 P.M.,
7:00 P.M.

CONFESIONES
Lunes a viernes de 10:00 a 10:30
A. M.
Jueves sólo durante la Hora Santa

BAUTISMOS
Todos los Sábados 12:00p.m.
Limitado a 5 niños.
Presentar 10 días antes en oficina:
Acta de Nacimiento original y copia
del bebé. - Comprobante de sacra-
mento (s) de padrino (s). - Pláticas pre-
bautismales de papás y padrinos.
Registro al entregar papelería
completa.

ADORACIÓN AL SANTÍSIMO
Hora Santa y confesiones, todos los
jueves de 8:00 a 9:00 P. M.
Primer viernes del mes exposición
Al Santísimo
de 9:00 A.M. A 5:00 P.M.

*El Verbo se hizo carne,
y habitó entre nosotros,
Jn 1:14*

www.sanjeronomty.org

AVISOS PARROQUIALES

**FELICITAMOS A TODOS LOS NIÑOS Y NIÑAS DE LA
CATEQUESIS PARROQUIAL QUE ESTE SÁBADO 27 DE
MAYO RECIBIERON EL SACRAMENTO DE LA CONFIR-
MACIÓN DE MANOS DEL SR. OBISPO AUXILIAR CAR-
LOS ALBERTO SANTOS GRACIA ¡FELICIDADES QUE-
RIDOS NIÑOS (AS)**



**PRÓXIMO MIÉRCOLES 31
DE MAYO SE CIERRA EL
MES DE MAYO, MES DE
LA VIRGEN MARÍA, IN-
TENSIFIQUEMOS MAS
NUESTRA PLEGARIA A LA
VIRGEN RECORDEMOS
QUE ELLA COMO MADRE
NOS PROTEGE Y NOS
BUSCA, ELLA ACOGE
NUESTROS LAMENTOS,
NUESTRAS NECESIDADES.**

**¡SANTA MARÍA MADRE DE DIOS, ATIENDE A NUES-
TRAS SUPlicas ¡ NO OLVIDEMOS REZAR EL ROSA-
RIO.**

**LA SOLEMNIDAD DE CORPUS CHRISTI ES EL
JUEVES 8 DE JUNIO. MISA DE PRECEPTO.
PROCESIÓN A LAS 7 PM CON EL SANTÍSIMO
SACRAMENTO DE LA EUCARISTÍA POR EL
PARQUE. ¡ CRISTO SALE A NUESTRO EN-
CUENTRO!**



VERBUM DOMINI
PALABRA DEL SEÑOR
**ÓRGANO DE FORMACIÓN E
INFORMACIÓN**
28 DE MAYO DE 2023 Ciclo A
Tel. 81-1158-2276, 81-1158-2277

SOLEMNIDAD, DOMINGO DE PENTECOSTÉS.

"Reciban el Espíritu Santo. A los que les perdonen los pecados, les quedarán perdonados" La fiesta de Pentecostés renueva la conciencia de que la presencia vivificante del Espíritu Santo habita en nosotros. También nos da el coraje de salir de las cuatro paredes protectoras de nuestros "cenáculos", de los grupos pequeños, sin acomodarnos en una vida tranquila o en-cerrarnos en hábitos estériles. **JUAN 20,19-23**

Hoy celebramos la gran fiesta de Pentecostés, en me-moria de la efusión del Espíritu Santo sobre la prime-ra Comunidad Cristiana. El Evangelio de hoy (cf. Juan 20, 19-23) nos remite a la tarde de Pascua y nos muestra a Jesús resucitado que se aparece en el Ce-náculo, donde se refugiaron los discípulos. Tenían miedo. «Se presentó en medio de ellos y les dijo: "La paz con vosotros"» (v. 19). Estas primeras palabras que pronuncia el Resucitado: «La paz con vosotros», se deben considerar más que un saludo: expresan el perdón, el perdón concedido a los discípulos que, a decir verdad, lo habían abandonado. Son pa-labras de reconciliación y perdón. Y nosotros también, cuando deseamos la paz a los demás, esta-mos dando el perdón y pidiendo perdón también. Jesús ofrece su paz precisamente a estos discí-pulos que tienen miedo, a los que les cuesta creer lo que han visto, es decir, la tumba vacía, y que subestiman el testimonio de María Magdalena y de las otras mujeres. **Jesús perdona, siempre perdona, y ofrece su paz a sus amigos. No lo olvidéis: Jesús nunca se cansa de perdonar. Somos nosotros los que nos cansamos de pedir perdón.**



Al perdonar y reunir a los discípulos en torno a Sí mismo, Jesús hace de ellos una Iglesia, su Igle-sia, que es una comunidad reconciliada y lista para la misión. Reconciliados y listos para la mi-sión.

Cuando una comunidad no está reconciliada, no está lista para la misión: está lista para discutir dentro de sí misma, está lista para las [discusiones] internas. El encuentro con el Señor Resucitado

transforma la existencia de los Apóstoles y los convierte en valientes testigos. De hecho, inmediatamente después dice: **«Como el Padre me envió, también yo os envío» (v. 21).** Estas palabras dejan claro que los Apóstoles son enviados a prolongar la misma misión que el Padre ha confiado a Jesús. **«Os envío»: no es tiempo de encerrarse, ni de lamentarse:** de lamentarse recordando los “buenos tiempos”, el tiempo pasado con el Maestro. La alegría de la Resurrección es grande, pero es una alegría expansiva, que no debe guardarse para sí mismo, es para darla. **En los domingos del Tiempo pascual escuchamos primero este mismo episodio, luego el encuentro con los discípulos de Emaús, seguidamente el Buen Pastor, los discursos de despedida y la promesa del Espíritu Santo: todo ello está orientado a fortalecer la fe de los discípulos —y también la nuestra— en vista de la misión.**



Y precisamente para animar la misión, Jesús da a los Apóstoles su Espíritu. El Evangelio dice: «Sopló sobre ellos y les dijo: “Recibid el Espíritu Santo”» (v. 22). **El Espíritu Santo es fuego que quema los pecados y crea hombres y mujeres nuevos; es fuego de amor con el que los discípulos pueden “incendiar el mundo”, ese amor tierno que prefiere a los pequeños, a los pobres, a los excluidos...** En los sacramentos del Bautismo y de la Confirmación hemos recibido el Espíritu Santo con sus dones: sabiduría, inteligencia, consejo, fortaleza, ciencia, piedad, temor de Dios. Este último don —el temor de Dios— es precisamente lo contrario del miedo que antes paralizaba a los discípulos: es el amor al Señor, es la certeza de su misericordia y bondad, es la confianza de que podemos avanzar en la dirección indicada por Él, sin perder nunca su presencia y su apoyo.

La fiesta de Pentecostés renueva la conciencia de que la presencia vivificante del Espíritu Santo habita en nosotros. También nos da el coraje de salir de las cuatro paredes protectoras de nuestros “cenáculos”, de los grupos pequeños, sin acomodarnos en una vida tranquila o encerrarnos en hábitos estériles. Ahora elevemos nuestros pensamientos a María. Ella estaba allí, con los Apóstoles, cuando vino el Espíritu Santo, protagonista con la primera Comunidad de la admirable experiencia de Pentecostés, y le rogamos que obtenga para la Iglesia el ardiente espíritu misionero. PAPA FRANCISCO HOMILÍA PENTECOSTÉS 2020

“En Pentecostés: El Espíritu Santo hace de la verdad y el amor, el idioma universal” PAPA FRANCISCO.

La Iglesia nace del fuego del amor. Por ello, el Santo Padre subrayó que, la Iglesia nace, del fuego del amor, de un “fuego” que arde en Pentecostés y que manifiesta la fuerza de la Palabra del Resucitado impregnada del Espíritu Santo. La Alianza nueva y definitiva ya no se basa en una ley escrita en tablas de piedra, sino en la acción del Espíritu de Dios que hace nuevas todas las cosas y está grabada en los corazones de carne. “La palabra de los Apóstoles se impregnada del Espíritu del Resucitado y se convierte en una palabra nueva, **diferente, que se puede entender, como si se tradujera simultáneamente a todas las lenguas: de hecho, ‘cada uno los oía hablar en su propia lengua’.** Se trata del lenguaje de la verdad y del amor, que es el lenguaje universal: incluso los analfabetos pueden entenderlo”.



El Espíritu Santo, creador de comunión y reconciliación. Asimismo, el Papa Francisco precisó que, el Espíritu Santo no sólo se manifiesta a través de una sinfonía de sonidos que une y compone armoniosamente la diversidad, sino que también se presenta como el director de la orquesta que toca las partituras de alabanzas de las “grandes obras” de Dios. “El Espíritu Santo – puntualizó el Pontífice – es el creador de la comunión, el artista de la reconciliación que sabe cómo eliminar las barreras entre judíos y griegos, entre esclavos y liberales, para hacer de ella un solo cuerpo.

“Los invito a que pidamos al Señor experimentar un nuevo Pentecostés en nuestras vidas, para que el Paráclito dilate nuestro corazón haciéndolo semejante al de Cristo, y así podamos testimoniar su amor en medio del mundo y de las personas que nos rodean”. PAPA FRANCISCO